

para definir la peligrosidad del delincuente y sus posibilidades de reeducación en el proceso propiamente penal, al final del cual, en el sistema italiano —y en parte en el español—, ha de elegir la pena o medida de seguridad aplicable y su duración, ya que no es posible que tenga los conocimientos suficientes para prescindir de estos asesoramientos técnicos.

No sería completa la recensión si no se consignase en ella la colaboración en determinadas materias de los más próximos colaboradores del autor, el psiquiatra Aldo Semerari, en la materia expuesta en los capítulos IV y VIII, y el doctor Franco Ferracuti, ayudante del Instituto de Antropología Criminal y psicólogo asesor del Instituto de Observación de Rebibbia, en los capítulos I y X.

Esta es la más reciente obra del Profesor DI TULLIO, de la que se está haciendo la traducción al francés y de la que es de esperar no tarde en hacerse al castellano.

D. T. C.

WUKMIR, J. V.: «Psicología de la Orientación vital (Sufro, luego existo). Prólogo del Profesor Dr. R. Sarró. Editor Luis Miracle. Barcelona, 1960.

Una vez más, con acierto, el Prof. SERRÓ nos diseña un pórtico de inexcusable lectura para el buen entendido del mensaje psicológico del autor eslavo, que, además, presenta sin duda perfiles sumamente peculiares. De aquí que transcribamos el pasaje siguiente: “La tesis científica de la obra es, como ya hemos insinuado, la primacía de la moción. Su fórmula se contrapone a la de Descartes, “Cogito, ergo sum”, que despojada de su sentido gnoseológico, proclama la fe en la razón. La fórmula de WUKMIR podría, acaso, variarse. En vez de afirmar “sufro, luego existo”, decir “amo, odio, gozo, me angustio, o simplemente, me emociono y en su virtud existo”. En cambio, la fórmula de Cartesio representa su antípoda. La posición que adopta WUKMIR coincide, por su parte, con la de la psicología contemporánea desde Freud a Philipp Lersch.

El ángulo, por tanto, desde el que contempla, cabe decir, el aparato psíquico del ser humano es desde la cumbre del “patior” equivalente a padecer. El libro en sí no es otra cosa —aunque grandiosa— sino “un análisis de aquella intuición, dirigido a fijar los tres factores elementales” que constituyen la básica condición humana, vista desde dentro: Los instintos (I), las circunstancias (C) y el ego (E).

Así, el libro primero está integrado por el análisis, antes citado, y la segunda parte, la destinada a la llamada “orientación vital”. En tanto que todo el libro segundo se compone de una serie de glosas, de auténtico y sugestivo interés, sobre personajes literarios o de veras y a propósito de un temario de leyendas, como, por ejemplo. “El otro se puede eliminar”; “El prejuicio social”, etc., etc. De entre ellos destaca, en orden al suelo hispánico, la interpretación que nos hace de Don Quijote, bajo el signo de “Compatior, ergo vobiscum sum”, y la figura de Don Juan, situado en el tema: “Coexistencia y convivencia”.

En cuanto al segundo, le califica así: “Es un criminal con bravura viril, pero no es ningún Satanás inteligentísimo, sino un ser de mucha más baja categoría. No es ningún ángel caído, ni un rebelde prometeico. Sólo es portador tramposo del polen afrodisíaco, un vanidoso de la endocrinia.”

En cambio, la orientación vital del primero la cifra del modo siguiente: "El sueño ambicioso de Don Quijote es el de muchísimos seres humanos; sintiendo lo bueno, lo justo, lo bello en nosotros queremos expresarlo y aplicarlo, a veces con una pasión que incluso nos cuesta la vida. Don Quijote lanzándose a esta aventura no estuvo lejos de perder la vida en muchas ocasiones; estos sueños de satisfacer agravios por la intervención de uno son peligrosos porque tropiezan con lo que comúnmente se llama realidad, es decir, circunstancias cósmicas y sociales."

La obra constituye una auténtica aportación al campo de la moderna psicología, por la originalidad de pensamiento; la solvencia lógica con que desarrolla su tesis; la proyección práctica con que capta y expone los paradismas de sus alegaciones. Y, en suma, porque constituye un mensaje (sufro, luego existo) henchido de actualidad, exquisitamente analizado a lo largo del libro.

J. DEL R.